

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Nuestra herencia católica

Hacia el final del siglo IV la Iglesia cristiana se había expandido a lo largo y ancho del mundo conocido hasta entonces y tenía sus centros en las cinco ciudades más grandes del Imperio Romano: Constantinopla, Alejandría, Antioquia, Jerusalén, y Roma. A los obispos de las primeras cuatro ciudades, todas localizadas en el hemisferio oriental –que constituía la mitad del Imperio Romano y donde vivía más de la mitad de la gente, se les llamaba Patriarcas. Al Obispo de Roma, la ciudad más grande del Imperio Occidental, se le llamó el Papa.



Cimentados en la fe

Jesús llama a la Iglesia a ser misionera

La vocación de la Iglesia es transmitir la fe que ha recibido. También esta es nuestra vocación como padres de familia. Podemos hacerlo diariamente orando antes y después de los alimentos, orando con nuestros hijos durante la noche, y bendiciéndolos antes de que se vayan a acostar. Podemos nutrir una familia en la que se viva el perdón. Siempre que veamos una hermosa puesta de sol o un arco iris podemos decir a nuestros hijos que eso es un regalo de Dios. Cuando celebremos la liturgia en la iglesia, podemos hacerlo respetuosamente. Podemos crear ese mismo sentido de reverencia en nuestro hogar al relacionarnos con nuestros hijos. Somos nosotros los que les damos a nuestros hijos la primera impresión de lo que significa vivir en relación con Dios.

Susciten el diálogo durante la cena

¿Qué maravillas de la creación divina has notado por primera vez el día de hoy, o haz contemplado con una actitud nueva? Comparte tus historias.

Para realizar en casa



Ve a la biblioteca pública más cercana y pide que te presten un libro, video o DVD que hable del Islam o del Judaísmo. Léanlo o véanlo juntos y después, platicquen de las semejanzas y diferencias entre estas religiones y la fe católica.

Cimentados en la oración

Su hijo ha reflexionado de una manera profunda en la oración del Padrenuestro. Reciten juntos esta oración y después pídanle a su hijo que comparta sus reflexiones acerca de ella.

